



Oveja, *Diecisiete* filmeko txakur protagonista.

MONTSE CASTILLO



Tim Roth saludando a su llegada al hotel.

MONTSE CASTILLO

Iritsierak Llegadas Arrivals

HOTEL MARÍA CRISTINA

Catherine McCormack

14:45

The Song of Names • PELÍCULA DE CLAUSURA

Un nuevo violín para François Girard



QUIM CASAS

El Festival cierra hoy el telón con la proyección del film canadiense-húngaro-británico *The Song of Names*, drama en el que la música juega un papel esencial como tema. No es de extrañar teniendo en cuenta que su director, François Girard, ha tomado la composición musical como el eje vector de su filmografía. Su anterior trabajo más recordado es *El violín rojo* (1998), película protagonizada por Samuel L. Jackson y Greta Scacchi: un violín barnizado de color rojo,

diseñado por un maestro artesanal italiano, pasa de propietario en propietario, como el famoso billete de lotería de la novela de Jules Verne, desde el siglo XVII hasta la actualidad.

Girard es también responsable de *Thirty Two Short Films about Glenn Gould* (1993), una aproximación a la figura del controvertido pianista Glenn Gould y su interpretación de las "Variaciones Goldberg" de Bach; y del documental *Bach Cello Suite # 2: The Sound of Carceri* (1997), con el violonchelista Yo-Yo Ma. En 2014 dirigió, esta vez en Estados Uni-

dos, *Boychoir (El coro)*, en la que un profesor de música interpretado por Dustin Hoffman descubre a un niño huérfano con un talento especial para el canto.

Con estas credenciales, la historia planteada en *The Song of Names* parece una prolongación de algunos de los aspectos tratados en estos títulos previos. El contexto inicial es aquí el de la Segunda Guerra Mundial. Martin, un niño inglés, tiene un hermano adoptivo, Dovidl, un refugiado polaco de origen judío con unas dotes especiales para tocar

el violín. Poco después de cumplir los veintinueve años, Dovidl ha dejado de ser una promesa para convertirse en una realidad y se dispone a dar su primer concierto. Minutos antes de la actuación, el joven desaparece sin dejar rastro. La desaparición deja una huella indeleble en la familia. Pasan tres décadas pero nada de aquello ha caído en el olvido. Un maduro Martin (encarnado por Tim Roth) conoce a un joven violinista que toca de una manera que solo puede haberle enseñado su hermano Dovidl (ahora con el rostro de Clive Owen).

La película se convierte en la crónica de una búsqueda a través de una trama tan musical como detectivesca. Martin ansía el reencuentro, pero también una explicación. El pasado resurge, por supuesto, y con él los horrores de la guerra y los motivos por los que el joven virtuoso decidió irse sin decir nada ni a quienes más le querían. Toca bucear en el tiempo pretérito, sacar a la luz los rencores y las mentiras. *The Song of Names* es un film sobre las heridas que no se cierran y, aún menos, llegar a cicatrizar.



SEGUNDA VEZ
★★★★

Anna Sofie Hartmann | Giraffe

ANTONIO MIGUEL ARENAS

Esto se acaba. Ese ha sido durante los últimos meses el lema con el que mis compañeros de la Elías Querejeta Zine Eskola nos recordamos los unos a las otras que el fin del curso estaba cerca. El Festival también lo hace. Y aquí seguimos, como los zombies de Bonello, vagando del Kursaal a Tabakalera, de Haití a Francia, del Victoria Eugenia al Principal. Según la resaca.

No habría estado mal preguntarle por su regreso a Donostia tras estrenar *Nocturama*

en Sección Oficial, si hay una segunda vez en el cine esa no es otra que la del muerto viviente. Aunque me gustaría hablar de la que ha terminado siendo mi película favorita del Festival, deseo que esa conversación se produzca fuera de estas páginas. Anna Sofie Hartmann regresa con *Giraffe* tras estrenar hace cinco años en el Zinemaldia su ópera prima. Los mismos cinco años que Oren Gerner, al que por sí pensaban me había olvidado de él, terminé saludando y acompañé la noche del karaoke en Dabadaba. No voy a ser yo quien revele aquí su pasión por los Backstreet Boys.

He aprendido mucho escribiendo esta columna. Decía el primer día que la mayoría de primeras veces era mejor no recordarlas. No sabía lo equivocado que estaba. Gracias a Ruth y a Quim por su confianza. Y al resto de la redacción, que me han hecho sentir uno más cada mañana: Iker, Irene, María, Gonzalo, Amair, Jaime, Sergio, Alan, Igor, Maku y Nora. A Miren, que me estará leyendo tratando de encontrar alguna errata. Que haberlas, halyas. Y a Andrea, que dentro de poco lo estará maquetando. Listo para imprenta. Lo tienen en sus manos. Esto se acaba. De empezar.